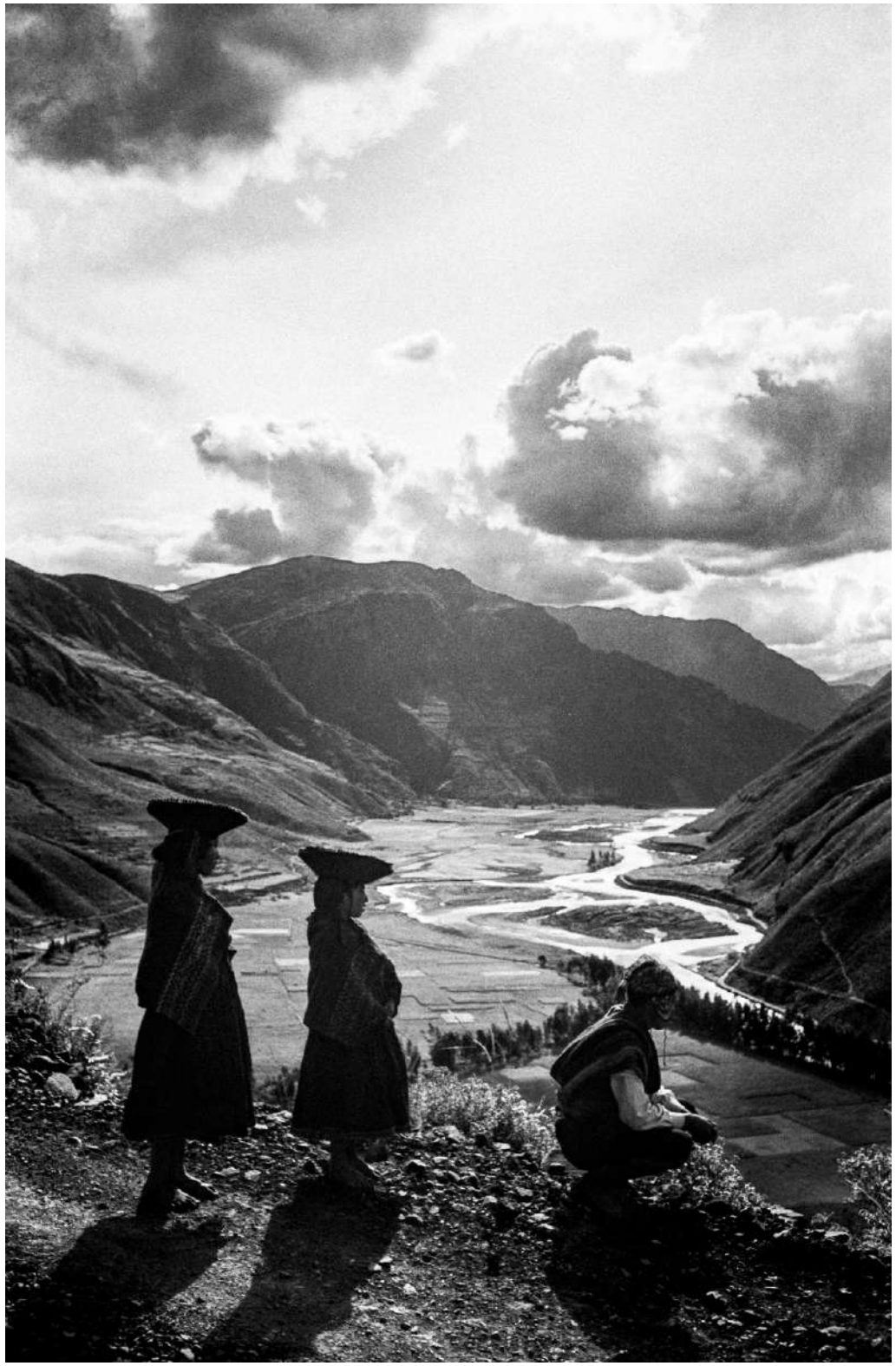
FOT. Julio 2022. ISSN: 2709-0507. V. 5 - Nro. 7. pág. 34 - 43.



Retrato. Valle Sagrado, Urubamba. Cusco, Perú. *Circa* 1965.

Recibido: 16 de mayo de 2022 / Aceptado: 22 de junio de 2022

GONZALO DE REPARAZ

TERRITORIO Y TURISMO EN EL PERÚ ENTRE 1950 Y 1960

Mayu Mohanna
Fotógrafa, editora y curadora peruana.
Máster en Fotografía y Video por la Escuela de Artes Visuales de Nueva York.
mayu.mohanna@gmail.com

Las fotografías de Gonzalo de Reparaz muestran el recorrido de un visionario que hace 70 años concibió al Perú como destino arqueológico, histórico y cultural. Geógrafo, historiador y periodista, nació en Sèvres, Francia, en 1901. Su niñez transcurrió entre siete países debido al trabajo de su padre, diplomático, geógrafo y político portugués. En 1922 se instaló en Barcelona, donde pronto se integró a la intelectualidad catalana. Tenía solo 27 años cuando publicó *La plana de Vic*, libro sobre la comarca de Osona en Barcelona, que aún hoy es un referente y por el cual se le considera uno de los padres de la geografía española del siglo XX. Pocos años después, entre 1934 y 1936 fue miembro fundador de la Sociedad Catalana de Geografía y permaneció en Barcelona hasta el fin de la Guerra Civil, cuando se exilió en Francia. Ahí obtuvo su doctorado por la Universidad de Toulouse y fue nombrado profesor en la Facultad de Letras de la Universidad de Bordeaux.

"Mi educación y mis experiencias se iban acumulando: París, San Sebastián, Tánger y el interior de Marruecos, Portugal y el Congreso de Turismo, París otra vez y luego el mar, Brasil y Argentina… Y con ellas, se iba formando mi espíritu"[1].

Durante su niñez, Gonzalo de Reparaz se mantuvo inseparable de la cámara fotográfica que su padre le obsequió a los 10 años. Al siguiente año fue enviado a Oporto, donde contactó al fotógrafo, periodista y dramaturgo Henrique Antonio Guedes de Oliveira, fundador de la Sociedad Portuguesa de Bellas Artes y pionero en usar el proceso fotográfico Eastman en Portugal, experiencia que quedaría grabada en su memoria. En 1919 se estableció en Berlín para estudiar Geografía. En su etapa de formación como geógrafo registró con su vieja cámara paisajes, arquitectura, costumbres y culturas. Durante su brillante carrera en Europa editó diversos libros ilustrados de geografía, como *Europa: El cielo y la tierra*. Se vinculó, en consecuencia, con fotógrafos paisajistas y documentales, como los Hermanos Alinari, la empresa de fotografía documental más antigua del mundo, y la sociedad Lévy et Neurdein, la más importante editora de postales de su tiempo. Así, además de nutrirse de la estética paisajista de la época, comprendió que la fotografía podía ser un medio de vida. Más adelante, en el Perú de los sesenta, pondría esta idea en práctica.

Después de trabajar, desde 1947, como jefe de la división de Documentación y Publicaciones de la oficina de la Unesco en París fue destacado al Perú, donde llegó en 1951 para ocupar el cargo de jefe de la Misión de Asistencia Técnica de la Unesco. Se trataba de un momento de inflexión para nuestro país, puesto que la ejecución de políticas públicas

1 Gonzalo de Reparaz.

como la construcción de la cadena de Hoteles de Turismo y de la carretera Panamericana estaban conduciendo al Perú a su concepción como destino turístico.

Como jefe de la Misión Técnica de la Unesco, Reparaz se encontró con las condiciones ideales para desarrollar su pasión por la fotografía: disponía de una provisión infinita de película fotográfica, vehículos por tierra y aire, y total libertad profesional.

"Raro será el geógrafo en el mundo a quien se le den tantos medios de trabajo […] y que haya concebido más amplia y completamente el 'planning' geográfico de una región natural. […] esto es la consagración total y plena de todos mis esfuerzos y ensueños. […] me decía que si [tu abuelo] pudiera verme, estaría orgulloso de mí"[2].

En esos primeros años en el Perú, conectado a su intuición de fotógrafo y a sus conocimientos de geógrafo, Reparaz documentó con una mirada científica –a la vez que contemplativa y poética– los valles, llanuras, volcanes y acantilados del Perú. Estudió a fondo el comportamiento de los ríos, torrentes y cuencas que habían permitido el desarrollo de la vida en el desértico litoral peruano. Siguiendo estos «oasis fluviales», como él los llamó, fotografió los antiguos territorios Paracas, Nazca, Mochica y Chimú.

En su recorrido por casi la totalidad del territorio peruano construyó un archivo de cerca de 14 000 fotografías, uno de los más importantes legados gráficos sobre la arqueología peruana de las décadas del 50 y 60. Compartió la tradición documentalista del territorio primero con su antesesor Walter O. Runcie y luego con sus contemporáneos Rómulo Sessarego, Enrique Campbell y Emilio Harth-Terré, cuyos temas también fueron la arqueología, el paisaje y la arquitectura prehispánica y colonial en los años 40, 50 y 60; y cuyos archivos fotográficos son también resultado de una vida de trabajo.

2 Carta de Gonzalo de Reparaz a su hijo.

"Gonzalo de Reparaz, geógrafo de prestigio […] une a su preparación científica un gran sentido de belleza […] Hasta el tiempo, tan difícil de atrapar, se muestra, ora quejumbroso como en Chan Chán, ora invencible como en la roca enigmática de la Intihuatana de Machu Picchu, en las páginas de este geógrafo que gusta recorrer el mundo y remontar la historia por los caminos del arte"[3].

Paralelamente, sus investigaciones en el campo de la geografía lo convirtieron en la máxima autoridad en zonas áridas y fluviales en nuestro país, tema que exploró a fondo en su libro *Los ríos de la zona árida peruana*, y que describió como «el corredor de la sed» en *El Correo de la UNESCO*. Descubrió científicamente el Cañón del Colca-Majes, uno de los más profundos del mundo, y realizó la primera fotografía aérea de este cañón.

"Había llegado el momento de sacar mis fotos. Abrí la ventanilla. Un viento glacial me abofeteaba […] llegué a Lima con el cuello torcido- con un tortículis que me duró un par de semanas, pero con mis fotos, que constituían tanto para el geógrafo como para el fotógrafo un tesoro […] mis fotos están aquí para recordarme la aventura, a la vez que el majestuoso espectáculo que ofrece el cañon del Majes para quien tiene la peregrina idea de visitarlo desde el aire"[4].

Durante esos años de ciencia y fotografía, Gonzalo de Reparaz tuvo también un espacio en la prensa peruana y extranjera. Realizó y publicó reportajes gráficos importantes. Entre ellos, destacan sus series sobre las Islas Guaneras del Perú, que ganó el primer lugar en el concurso de fotografía de la revista *El Universo* de Florencia, en 1954; y la primera invasión de tierras por 15 000 personas en San Juan de Miraflores que dieron lugar a Ciudad de Dios. El titular del diario *La Prensa*: «Millares

3 Buse, H. (10 de junio de 1962). *El Comercio*.

4 De Reparaz, G. (19 de noviembre de 1959). Cosas Vistas. *El Comercio*. Sobre la captura de la primera fotografía aérea del Colca-Majes, que descubrió científicamente en 1954.

Vista aérea del Cañon del Colca. Arequipa, Perú. 1954.

Invasión de Ciudad de Dios, San Juan de Miraflores. Lima, Perú. 1955.

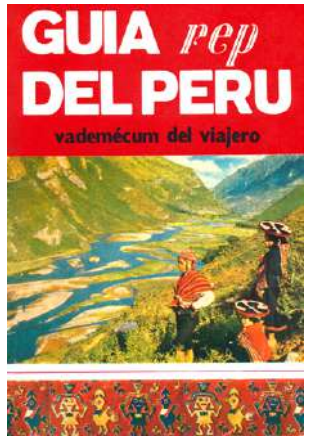
de limeños fueron a visitar la ciudad que nació en la noche buena», resumía la curiosidad que despertó este acontecimiento que marcaría el derrotero de la ciudad en las próximas décadas.

Reparaz culminó su gestión en la Unesco en 1960 habiendo creado el Instituto de Estudios de la Zona Árida Peruana y dejando instalado su laboratorio electrotécnico. Además, antes de su retiro, realizó tres actos que lo decantaron como artista: participó de una exhibición fotográfica colectiva «La UNESCO, su obra y la lucha contra el desierto en el Perú», creó su propio sello editorial y publicó su primer libro fotográfico. *Perú, Pérou, Peru*. «Geógrafo pero, ante todo artista, Gonzalo de Reparaz ha logrado tomar la esencia gráfica del Perú», publica la crítica del diario *El Comercio* a su libro en 1960. Fue un tiempo de plenitud en su vida como fotógrafo.

"Este recorrido suyo, libreta en mano, a la manera de su predecesor Raimondi, que Reparaz hizo por el territorio peruano […] lo llevó a valorar las posibilidades turísticas de un país que conoció y reconoció minuciosamente. Quien quiera igualar semejante hazaña, deberá repetir los pasos infatigables del ilustre lusitano […] insigne admirador y estudioso de la ardua geografía de nuestra patria"[5].

Gonzalo de Reparaz fotografíando Chan Chan. Trujillo. La Libertad, Perú. 1954.

5 Towsend Ezcurra, A. (1989). Don Gonzalo de Reparaz. *Expreso*.



Portada de la primera guía turística del Perú: Guía Reparaz.

Postal *Lima Moderna*. Composición fotográfica. *Circa* 1965.

Entre los años 60 y 70 –tiempos del slogan nacional «Conozca el Perú primero»–, Reparaz transitó entre los límites de la fotografía documental y la fotografía comercial. Con su experiencia como editor de libros ilustrados de geografía, su espíritu atento a los tiempos modernos, su conocimiento del territorio peruano y el claro objetivo de difundir y promocionar la imagen del Perú en el mundo; Reparaz se convirtió en uno de los pioneros en usar de forma sistemática la fotografía como herramienta al servicio del turismo peruano. Publicó en 1969 la primera guía turística del país: la *Guía Reparaz*, que alcanzó cinco ediciones en castellano, dos en francés y seis en inglés. A través de ella, con una mirada multidisciplinaria y transversal –de geógrafo y de fotógrafo– *vendió* al mundo el Perú como un destino único. La guía ilustrada de turismo se volvió indispensable para todo aquel que viajara por el país. Así, cristalizó a ojos del mundo la imagen del Perú.

Ya desde esa época empezó a publicar sus fotografías en postales, democratizando así imágenes y conocimiento. Su colección ayudó a construir la memoria urbana de un país en desarrollo: nuevos barrios, edificios y aeropuertos, progreso, o la ilusión de él.

En 1970, la Dirección de Correos y Telégrafos del Perú emitió la serie de estampillas *Turismo en el Perú* con fotografías de Reparaz –pequeñas y delicadas imágenes de Machu Picchu, Sacsayhuaman, Chan Chán, Puruchuco y el lago Titicaca– que acompañaban cartas manuscritas con noticias familiares, declaraciones de amor, e historías de viajes con el valor de 2.50, 3, 4, 5.50 y 10 soles según su peso, representando a la estampilla más cara la imagen de Machu Picchu.

La Municipalidad de Lima declaró Ciudadano Ilustre a Gonzalo de Reparaz en 1983, en reconocimiento a su labor de investigación y divulgación de la cultura e impulso del turismo en el Perú; y en 1984, el Estado peruano le otorgó la Orden del Sol en grado de Comendador; año en que falleció en Lima a los 83 años de edad.

Los territorios, arquitectura y sitios arqueológicos registrados por Gonzalo de Reparaz son hoy patrimonio nacional y destinos turísticos. Son, también, testimonio de un sueño cumplido.

"…No quedará [de las palmeras de Villacurí] más recuerdo que las múltiples fotografías que de ellas tomé en días más felices- palmeras irguiéndose sobre el suelo ondulado de la pampa, palmeras agrupadas y palmeras solitarias y enhiestas […] y una vez más, al pensarlo, me alegré de ser, a la vez que algo geógrafo y algo escritor, fotógrafo, para conservar ese recuerdo"[6]. ●

6 Gonzalo de Reparaz

RETROSPECTIVA

Actualmente, el legado Gonzalo de Reparaz se conserva en dos lugares. Las publicaciones, documentos y 1500 fotografías de los años 30 se conservan en el Instituto Cartográfico y Geográfico de Cataluña, España, mientras que la colección fotográfica producida desde su llegada al Perú, en 1951, está a cargo de su hija María del Carmen de Reparaz, quien ha permitido poner el archivo de su padre al servicio de investigadores, académicos y público en general, para difundir y proteger su obra. Esta labor ha sido reconocida con el premio Iberarchivos 2022.

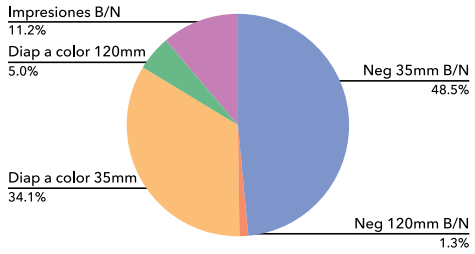
En el año 2019, se realizó la primera retrospectiva curada por Mayu Mohanna, muestra ganadora del premio Llama de curaduría de ese año, que reunió una selección de 50 imágenes, la cual mostraba, desde sus primeras fotografías documentales y científicas, hasta el uso de estas al servicio del turismo. En un recorrido por cuatro salas del Centro Cultural Inca Garcilaso se apreciaba toda la evolución profesional y personal por la que transitó Reparaz para construir su legado: sus inicios en Europa en los que el joven geógrafo registra los cambios sociales y tecnológicos de principios de siglo, como fueron los ferrocarriles, las primeras fábricas y los paisajes siempre ligados al uso del agua; su llegada al Perú y su propósito de estudiar y documentar visualmente nuestro país, fotografías en blanco y negro que dejan un importante testimonio de su recorrido por casi la totalidad de sitios arqueológicos de nuestro territorio, casi sin presencia humana y mucho antes de convertirse en destinos turísticos; finalmente los años sesenta dan paso a imágenes de modernidad con una visión más comercial de la fotografía -diapositivas en color, fotografías publicadas en almanaques, estampillas, y las guías de turismo Reparaz-. Cierra este recorrido una muestra de postales originales en blanco y negro, sepia, coloreadas, a todo color, y en algunos casos con composiciones de varias pequeñas fotos sintetizando una región o ciudad de nuestro país. En esta última sala los visitantes nacidos antes de 1980 se recordaban a sí mismos coleccionando cartulinas rectangulares y brillantes -de 9.5cm x 14.5cm- con imágenes de paisajes, sitios arqueológicos o plazas de armas, para evocar más adelante lo vivido.

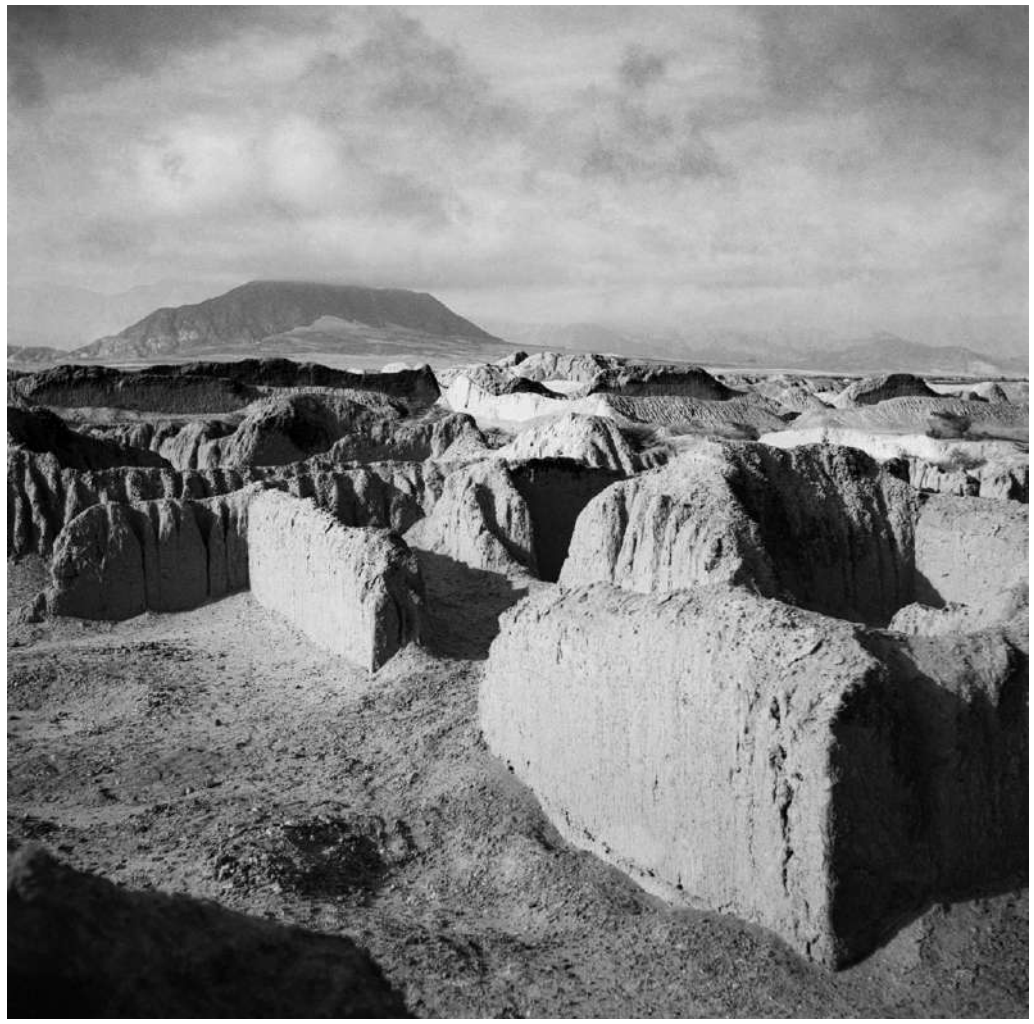
CONSERVACIÓN
Cecilia Salgado

Identificar, evaluar y estabilizar. Estos fueron los ejes de acción llevados a cabo en el archivo Gonzalo de Reparaz para lograr su conservación. En el año 2017 se realizó un diagnóstico en el que se identificaron los procesos fotográficos presentes en la colección y sus principales problemas en materia de estabilidad y deterioro. Durante ese proceso se identificó que cerca del 88% de los procesos fotográficos encontrados tenían soporte plástico de acetato de celulosa por lo que se hizo especial énfasis en evaluar el nivel del «síndrome de vinagre» en la colección. Además, se identificaron problemas de oxidación, suciedad y presencia de hongos.

Los daños físicos no fueron graves debido a que el archivo solo había sido manipulado por el autor. A partir de esos análisis, el mismo año se formó un equipo interdisciplinario de tres restauradoras y dos fotógrafos, quienes trabajaron durante varios meses para limpiar, desactivar los hongos y almacenar adecuadamente los materiales fotográficos. Los materiales en que se guardó la obra fueron contenedores y sobres con pruebas certificadas que cumplían lineamientos especificados en estándares internacionales como el ISO 18902 y el ISO 18911. Las obras con soporte de acetato de celulosa fueron almacenadas en empaques especiales a prueba de humedad, luz y transmisión de oxígeno en un depósito con estándar farmacéutico a 4 °C. Gracias a todas estas medidas, el archivo Reparaz incrementó su permanencia en varios cientos de años para asegurar que futuras generaciones disfruten de este importante patrimonio cultural.

PROCESOS FOTOGRÁFICOS

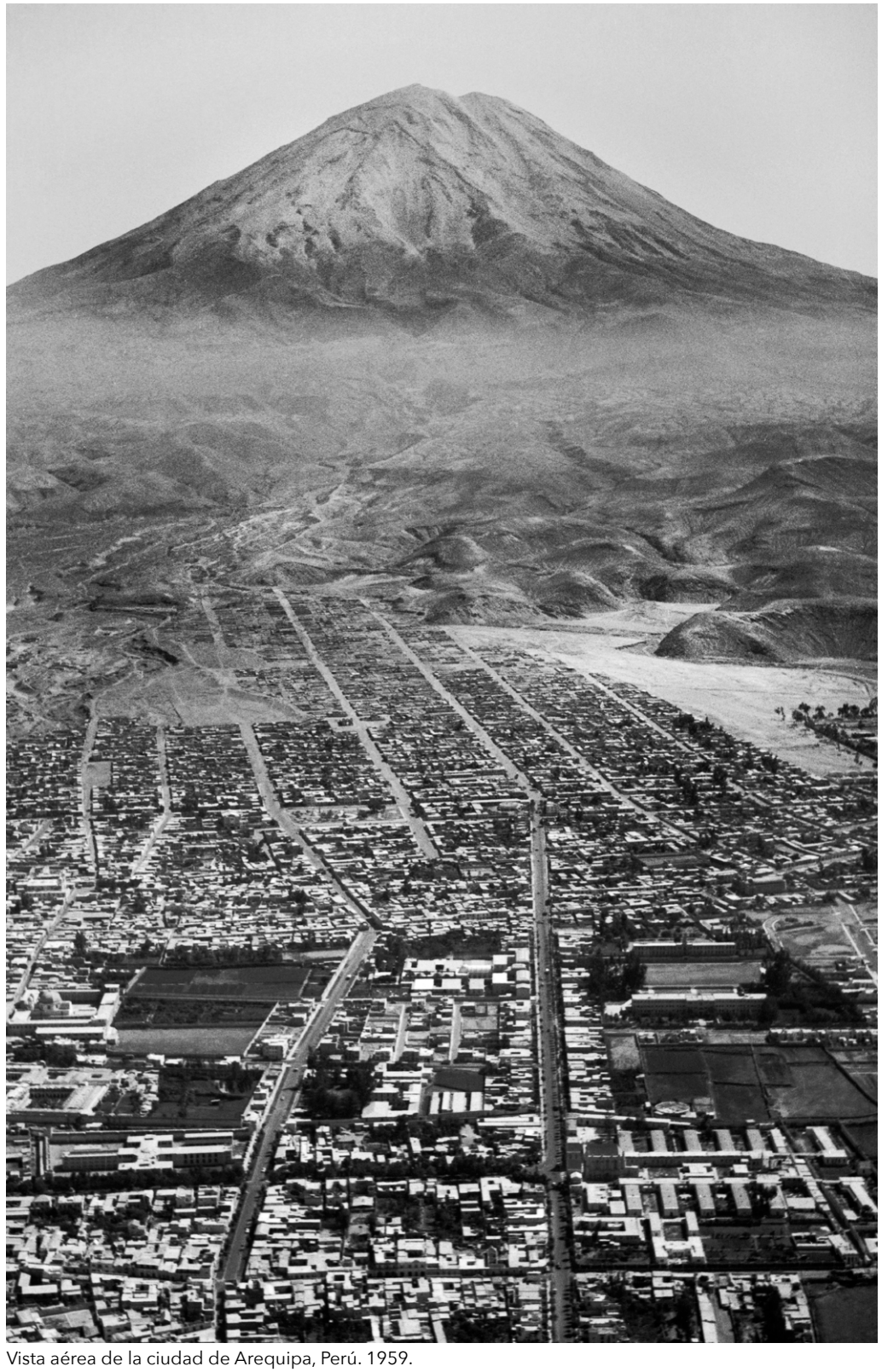




Chan Chan, Trujillo. La Libertad, Perú. 1954.

Isla Guanera Independencia. Paracas. Ica, Perú. 1952.

Baños del Inca. Cajamarca, Perú. *Circa* 1960.



Vista aérea de la ciudad de Arequipa, Perú. 1959.